

CRISIS POLÍTICA, AUTORITARISMO Y DEMOCRACIA

coordinación

RENÉ TORRES-RUIZ

DARÍO SALINAS FIGUEREDO

por

MARCOS ROITMAN ROSENMAN ♦ MARTA

LAMAS ♦ RENÉ TORRES-RUIZ ♦ GUILLERMO

CASTRO H. ♦ MASIÉL RANGEL GIRÓ ♦ JAIRO

ESTRADA ÁLVAREZ ♦ PASQUALINA CURCIO ♦ JOSÉ

VICENTE TAVARES-DOS-SANTOS ♦ HUGO MOLDIZ ♦

MARIELLE PALAU ♦ DARÍO SALINAS FIGUEREDO ♦

ENRIQUE PERUZZOTTI

ÍNDICE

Presentación Miradas Latinoamericanas	7
Prólogo	9
El autoritarismo en tiempos del capitalismo digital en América Latina	
MARCOS ROITMAN ROSENMAN	27
Aborto y democracia en México, Uruguay y Argentina	
MARTA LAMAS	71
Flujos y reflujos de la democracia en el México moderno	
RENÉ TORRES-RUIZ	109
Panamá. El transitismo contra el tránsito	
GUILLERMO CASTRO H.	160
La emergencia de actores sociales en Cuba: reacciones del estado en un escenario de conflicto	
MASIEL RANGEL GIRÓ	180
Apertura democrática o mayor cierre autoritario. disyuntiva y perspectivas después del Acuerdo de paz en Colombia	
JAIRO ESTRADA ÁLVAREZ	206
Venezuela: impacto de la guerra económica. Perspectivas	
PASQUALINA CURCIO	254

Autoritarismo y crisis de la democracia: el neoliberalismo dependiente conservador en Brasil	
JOSÉ VICENTE TAVARES-DOS-SANTOS	290
“Democracia de excepción” y “democracia emancipadora”, la disputa estratégica en Bolivia	
HUGO MOLDIZ	314
Paraguay: un país subordinado a los agronegocios	
MARIELLE PALAU	368
Chile: crisis, encrucijada constitucional y horizontes de transformación política	
DARÍO SALINAS FIGUERO	395
Participación ciudadana e institucionalización democrática en Argentina	
ENRIQUE PERUZZOTTI	426
Sobre los autores y las autoras	455

PRÓLOGO

EL PUNTO DE PARTIDA

Este libro es parte de un acumulado esfuerzo de discusión y análisis que tiene un espacio de referencia en la línea de investigación sobre “Gobernabilidad, democracia y procesos sociopolíticos en América Latina”, que se desarrolla en la Universidad Iberoamericana, centro miembro del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), cuyo impulso académico y convocatoria ha nestimulado la posibilidad de concretarlo. Este texto se inscribe en el marco de la convocatoria que CLACSO y Siglo XXI Editores lanzaron en abril de 2020, para presentar proyectos editoriales con el propósito de reflexionar, pensar y discutir las diferentes (y muy complejas) problemáticas políticas, sociales, económicas y culturales concernientes a la región. La convocatoria llevó por nombre “Miradas latinoamericanas. Un estado del debate”, y se encuentra inserta en la mejor tradición de estas dos casas editoriales por fomentar los trabajos (y difundirlos ampliamente) sobre América Latina.

Es así como esta obra, titulada *Crisis política, autoritarismo y democracia*, es resultado de una reflexión colectiva, de largo aliento, por pensar a la región de América Latina desde distintas perspectivas teóricas y metodológicas, aunque casi siempre desde el pensamiento crítico. Otra cuestión compartida por todos los textos que componen esta obra es que existe una preocupación por reflexionar, entender y explicar la instauración y el funcionamiento de la democracia en la región, sus ciclos de avance y retroceso, y por los efectos nocivos (o contradictorios) que este proceso, acompañado por la instauración del neoliberalismo, ha tenido en los distintos países de la región en los últimos años.

Estas menciones hacen sentido a un empeño sostenido en la tarea de recuperar la centralidad de la democracia, dentro de un debate regional mayor, con la idea de entender las condiciones bajo las cuales se desenvuelven los procesos políticos en lo nacional, en la agenda social y política, así como la exploración de sus nexos con las tendencias hemisféricas, especialmente con la política estadounidense. Cuando pensamos en la democracia con estas referencias, lo hicimos con la intención de indagar el peso de la crisis que permea su desenvolvimiento. Sabíamos también que no estamos ante un fenómeno político nuevo. Por el contrario, la crisis y las pugnas en lucha por la democracia nos llevan a uno de los más antiguos desafíos para el pensamiento político latinoamericano, especialmente cuando se trata de reflexionar desde un horizonte comprensivo con sentido popular, nacional, emancipatorio, que contribuya a entender mejor los cambios posibles, necesarios y deseables en nuestra región, franja del subdesarrollo, periferia del capitalismo, domicilio a gran escala de la experiencia neoliberal y sensible espacio social de la mayor desigualdad del planeta.

La democracia, tanto en los procesos políticos como en el campo de la discusión, tiene su historia, en cuyo itinerario, y no por casualidad, nos lleva a reconocer una antigua preocupación que en su tiempo incidió en la publicación de *La democracia en México*. Sabemos que no estamos ante las mismas preguntas que motivaron la construcción de sus principios explicativos. Idea con la cual y desde la evocación intelectual de esta señera obra de Pablo González Casanova, nos atrevimos a proponer, después de un trazado temporal de más de medio siglo, la continuidad de una reflexión que quiere situarse en el escenario actual, buscando los clivajes de este tiempo, bajo el impulso de nuevas preguntas y, a no dudarlo, viejos problemas no resueltos que reaparecen en los procesos de transformación.

En este sentido la democracia que nos interpela se produce en un momento en que la crisis sanitaria, precipitada por una pandemia, avanza con su cruel didáctica de mostrar con crudeza la dimensión de los grandes problemas sociales que se han agravado

con el triunfo de la sociedad de mercado, sus estrategias privatizadoras y el fracaso de sus políticas en casi toda la geografía de la región. La democracia, como lo sostiene Pierre Rosanvallon, no es un punto de llegada, sino un terreno de lucha permanente, de batallas constantes, cuyo avance, podríamos añadir, demanda igualmente su defensa y profundización. En sociedades como las nuestras la lucha actual se desarrolla no solamente alrededor de los procesos electorales, importantes en sí mismos, sino también en las diferentes esferas de la activación territorial y social donde germinan ya sea una demanda colectiva o los justos reclamos en favor de los derechos conculcados. Bajo estas condiciones —de hegemonía neoliberal, que constituye el capitalismo de este tiempo—, cuando las aspiraciones democráticas asumen un contenido popular de amplio espectro, conforme se profundizan y amplían su politicidad, se enfrentan inevitablemente a las políticas neoliberales y a los soportes del poder.

En América Latina, esas luchas populares se han acentuado desde los años ochenta del siglo pasado, cuando se desarrollaron fuertes batallas por instaurar, en efecto, la democracia en un contexto de autoritarismos —algunos de ellos de corte militar—, que prevalecían en la región en el tiempo referido. En este contexto no podemos perder de vista que el tipo de democracia que se ha instalado en los distintos países latinoamericanos ha sido de corte liberal-representativo, una democracia mínima que ha dejado de lado otros procesos más profundos, sustantivos, lo que ha evitado impulsar una auténtica participación ciudadana y social (y una amplia deliberación) en aspectos donde se toman las decisiones de afectación general. Además, en paralelo a esos procesos democratizadores se dio la aplicación a rajatabla de las recetas neoliberales consignadas en el Consenso de Washington en 1989, que han derivado en procesos que afectan los derechos socioeconómicos de importantes capas poblacionales, generando mayor desigualdad y pobreza, mayores exclusiones y un debilitamiento muy notorio en las condiciones de vida, por no hablar de un abierto desprecio a la dignidad de las personas.